

21/10/2014



**REFLEXIONES** - «Es un “work in progress”; la Iglesia se abrió a la discusión sobre temas centrales para la vida de las personas y reconoció el profundo valor de las convivencias y del matrimonio civil. Se dieron grandes pasos», sostiene el director de “La Civiltà Cattolica”, padre sinodal, el jesuita Antonio Spadaro.

### **¿Cuál es la Iglesia que surge de este Sínodo?**

«El Sínodo trató temas difíciles justamente como quería el Papa: con gran libertad de expresión y escuchando humildemente a los demás, sin ningún temor a la hora de expresarse. La Iglesia no sale de él como un monolito ni con un documento final fruto de mediaciones. Y no teme mostrar sus contraposiciones. En el Sínodo se respiró un clima casi conciliar, porque no se trató solo de este o de aquel tema, sino de qué es la Iglesia, cuál es su misión hoy y cuál es el valor de los sacramentos. Se vio una Iglesia apasionada por los desafíos y, a ratos, una Iglesia un poco temerosa.

### **¿Para llegar al texto final hubo que pasar por un “ring”?**

Salimos del Sínodo con una batería de textos que merecen ser leídos, todos ellos, empezando por el cuestionario de los fieles. Se publicaron también las discusiones de grupo, con las diferencias y las tensiones. Todo fue transparente y el método fue libre, abierto, innovador. En su mayoría absoluta, el Sínodo expresó una apertura al debate sobre las grandes cuestiones de la vida de pareja, aunque en algunos de los argumentos no se haya alcanzado la mayoría de las dos terceras partes.

## ¿Y la votación final?

La votación del mensaje demostró que hay un porcentaje de pastores que no ha aprobado el hecho de certificar el diálogo al respecto. Esta riqueza poliédrica en el debate ahora debe ser discutida en las Iglesias locales. El Papa quiso que la Relación fuera publicada inmediata e integralmente, con los porcentajes de los votos, para que la gente se de cuenta de todo.

## El Papa fue muy claro...

Es una reflexión muy elevada que exige la participación de los obispos en el proceso de discusión y de discernimiento. El Papa dio una lectura espiritual de todo el proceso sinodal con sus impulsos y pausas. Francisco ofreció la imagen de Cristo que come con ladrones y prostitutas como modelo para el examen de consciencia de los pastores. Y, sobre todo, subrayó que el Evangelio es un pan fresco y bueno que no puede ser transformado en piedras para lapidar a los pecadores, a los débiles o a los enfermos.

Giacomo Galeazzi

Fuente: [vaticansider.lastampa.it](http://vaticansider.lastampa.it), 19/10/2014